

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Tres hombres

Interesan siempre las intimidades de los hombres ilustres. Singularmente, las que atañen al momento final, en que la vida culmina como un sol que se hunde en el horizonte para ir a brillar en otros horizontes...

Catedrático de la Universidad de Madrid, famoso traductor de Kant, autor de Orígenes y Gasset, hombre temperamentalmente apartado de la ciencia y práctica del catolicismo, don Manuel García Morente (1886-1924), iluminado por el incendio de la tragedia española, volvió en plenitud de madurez a la religión de su infancia...

Es el doctor Pedro Velázquez, director del Secretariado Social Mexicano, que hace lustros viene destacándose por una tarea clara, netamente, de vanguardia, para iluminar entendimientos y mover voluntades hacia una reestructuración que ponga en obra la justicia social vivificada por el espíritu de Cristo.

Nada de conformismos ni componendas, según suele suponer una crítica rezagada en su rutina. La actitud del padre Velázquez es categórica y audaz. Quiere, radicalmente, con católico radicalismo, que desaparezcan monstruosas desigualdades, que los bienes económicos y espirituales se distribuyan con equidad para beneficio de las grandes mayorías...

El padre Velázquez publicó, hace poco, dos libros ágiles y sustanciosos. Uno, "Dimensión social de la caridad"; otro, "El pensamiento social del Papa Juan XXIII". En ambos libros encontrará el lector muchas orientaciones sólidas, muchas revelaciones actualísimas, mucha modernidad para desvanecer envejecidas telarañas de prejuicios.

ALFONSO JUNCO (De la Academia Mexicana de la Lengua)

Carta de París

Kruschef se ha jugado el cargo

PARIS. (Cronica de nuestro corresponsal, Máximo Olmo). En la declaración del Presidente Kennedy y en la carta de Stevenson se presenta la tesis de ciertas "pruebas indiscutibles" de la presencia en Cuba de bases de cohetes soviéticos, "pruebas" cuya falsedad es evidente...

Cuatro días más tarde, Kruschef reconoció: 1) Que había enviado y enviaba armas ofensivas a Cuba; 2) Que se instalaban en territorio cubano en bases ofensivas; 3) Que estaban controladas exclusivamente por personal soviético; 4) Que este personal obedecía exclusivamente sus órdenes; 5) Que Fidel Castro no contaba para nada, pues Kruschef ha decidido el desmantelamiento de tales bases en una declaración conjunta, como era lógico, con el dirigente cubano.

Por primera vez desde 1945—salvo por el Ejército rojo en 1946, el puente aéreo de Berlín de 1948 y, esporádicamente, la intervención

En el último minuto, Kruschef, aun a riesgo de pasar como mentiroso—desacreditando sus propias palabras y las de su representante en la ONU—ha evitado la invasión de Cuba. Todo hace suponer que esta invasión estaba preparada inminentemente. Junto con los "marineros" norteamericanos concentrados en las costas de Florida, habrían participado los Ejércitos de los países de la Organización de Estados Americanos. En la península de Yucatán, frente a la costa occidental de Cuba, estaba concentrado un Ejército regular mexicano, la noche del sábado día 27. Otro Ejército venezolano estaba a la espera. El argentino había sido movilizado y unidades de su flota navegaban hacia el Caribe. Cuba iba a ser invadida en nombre de la doctrina de Monroe y de la seguridad del hemisferio occidental.

¿Qué pasará ahora? ¿Comenzará de nuevo el cuento de la buena pipa de las negociaciones? La URSS no puede permanecer de brazos cruzados. Siguiendo la doctrina de Lenin, "dos pasos adelante, uno atrás", ha cedido ahora. Pero para pasar la factura de un momento a otro, en Berlín, por ejemplo. Y también, si es cierto que en el Kremlin reina un organismo colegiado y no una dictadura personal, no sería de extrañar que, para "guardar la cara", Kruschef fuese sacrificado en aras de los objetivos del comunismo internacional.

M. O.

Carta de Berlín

Los estudiantes se autoexaminan

BERLIN.—Los estudiantes alemanes han querido últimamente estudiarse a sí mismos a través de una encuesta a fondo realizada por la "Deutsches Studentenwerk". Se ha procurado establecer con ayuda de la estadística la estructura social y familiar de los estudiantes, o sea de los que constituirán mañana la base de la clase dirigente alemana. Las respuestas a las cuestiones han sido clasificadas y valoradas por máquinas electrónicas. Los resultados de la encuesta ofrecen aspectos de interés notable. ¿De qué familias provienen principalmente los estudiantes de hoy? Dado el aumento numérico y por proporciones de la población universitaria (300 jóvenes por cada 100.000 habitantes asisten a la Universidad), sería lógico esperar una extensión de la cultura universitaria en las clases más populares. Pero si esto fue cierto hace algunos años, ya no lo es hoy, pues se registra un aumento del porcentaje de estudiantes que proceden de las familias de licenciados. Hoy, un estudiante de cada tres es hijo de un padre dotado de cultura universitaria. De la encuesta resulta igualmente que se trata muchas veces de padres que pertenecen a la generación que llegó a los estudios universitarios en plena crisis económica, hacia el fin de los años 20, y que en muchos casos fueron a la Universidad casi por desesperación porque en aquel momento no se encontraba trabajo. Así se procuraba al menos utilizar para fines culturales los años de inactividad forzosa.

Sus hijos que actualmente frecuentan las aulas de las Facultades, trabajarán en su mayoría probablemente más tarde en puestos de empleados, dado que la oferta de plazas de esta clase crece continuamente con relación a las profesiones liberales. Si el porcentaje de estudiantes procedentes de familias de cultura académica está en aumento, la cuestión de saber si la razón es de carácter económico se plantea por sí misma. Es decir, si esta situación resulta del hecho de que las familias de las restantes clases sociales no tienen los medios suficientes para enviar a sus hijos a la Universidad. La respuesta es negativa porque son precisamente los jóvenes procedentes de familias de comerciantes o industriales, familias que pertenecen a las capas que más se han beneficiado del milagro económico alemán los que tienen su porcentaje entre los universitarios en continua disminución. En estas familias se tiende evidentemente a apreciar más las posibilidades de grandes beneficios que ofrece la actividad comercial que las ventajas más espirituales que prácticas de la instrucción universitaria.

La decisión de saber si los hijos irán o no a la Universidad depende en gran parte de las tradiciones familiares. El hecho de que en la familia se considere a la cultura universitaria como una necesidad o una cosa muy deseable cuenta también mucho. Menos importante, por el contrario, parece en la decisión la disposición ejecutiva del joven a los estudios superiores.

Por primera vez se ha llevado una encuesta de este género hasta la tercera generación, es decir, hasta el abuelo del estudiante interrogado. Aquí esta ley de la tendencia heredada a los estudios universitarios que se encontró en las dos últimas generaciones ya no interviene. En efecto, sólo el siete por ciento de los abuelos de los actuales estudiantes tuvieron título universitario. En cambio, el 33 por ciento de los abuelos fueron agricultores o artesanos y una pequeña parte eran obreros. En esto de la tendencia a heredar la formación universitaria de los padres, los pastores protestantes van en cabeza. El 30 por ciento de los pastores pertenecen a familias eclesásticas. En el caso de los predicados se registra una herencia de este género sólo en un 15 por ciento de los casos.

INTERINO

Nuevo Gobierno en Arabia Saudí

EL CAIRO, 1.—El príncipe heredero de Arabia Saudí, Faisal, ha nombrado un nuevo Gobierno, en el que su hermano Jalid ocupa el cargo de vicepresidente.

Faisal, nombrado primer ministro el 17 de octubre pasado, por su hermano, el Rey Saud, retiene el Ministerio de Asuntos Exteriores.

M. O.

Carta de Roma

La F. A. O., la U. R. S. S. y el campo

ROMA. (Cronica de nuestro corresponsal, Armando M. Mortilla).—Es un hecho bien conocido que en la Unión Soviética los miembros de los koljoses y los obreros rurales tienen derecho, después de la jornada normal de trabajo, de explotar en su beneficio un pequeño trozo de tierra. Venden la producción en los mercados y, aunque sea esto un detrimento en el principio de la colectivización de tierras, esta producción representa un papel muy importante en la alimentación del país. Lo que se sabe menos es que este papel se ha acrecentado en las últimas décadas.

Según un reciente estudio emanado de la sede romana de la F.A.O., casi la tercera parte de la producción agrícola de la U. R. S. S. proviene actualmente del sector privado.

En efecto, éste obtiene rendimientos superiores a los de las empresas colectivizadas y, en 1959, por ejemplo, se ha comprobado en la producción de patatas el rendimiento de 115,7 quintales por hectárea en el sector privado contra 66 quintales en el sector colectivizado. En legumbres, el rendimiento es de 143,8 quintales por hectárea contra el 80,9 respectivamente. En la producción de girasol, la proporción llega a ser de 13,3 quintales contra 7,6, o sea casi el doble.

El sector privado representa un papel todavía más importante en la cría ganadera. Posee en 1959 más de una tercera parte

de gas butano y botella incorporada

hijos de MOLINER

radiador móvil

de gas butano y botella incorporada

hijos de MOLINER

radiador móvil

de gas butano y botella incorporada

hijos de MOLINER

radiador móvil

de gas butano y botella incorporada

hijos de MOLINER

LA PRIMAVERA DE NOVIEMBRE

Michellet decía que había sido una cruel intención de la Ispicota el haber sacado de la primavera, donde la naturaleza se recrea en la naturaleza, los días distintos para trasladarla al mes de noviembre. «En mayo—escribe—se les enterraba en flores; en marzo, a que se trasladó después, era con la labor el despertar de la alondra. Pero aquí en noviembre, cuando el hombre vuelve a su casa y se sienta al hogar viendo frente al sitio para siempre factos... ¡Oh! ¡Como se aumenta el duelo y se renueva el pesar! Pero el gran historiador no tenía fe en el

Cristo Salvador del mundo y a la vez de la vida y a la vez de la muerte, por la religión natural de los cielos y las estaciones. Debía significar algún consuelo para el sepulcro a un ser querido en el tiempo que cantaba la alondra y forcejaban los almendros. Debía significar una pequeña y poética resurrección.

pero no se contentaba en flores como esperamos los cristianos resucitar un día, sino en carne y hueso para ver a Dios cara a cara y abrazar a aquellos cuerpos queridos que nos precedieron en el sueño. Nada hay más que el espíritu que se levanta y se levanta, los huesos y los consuelos faciales y poéticos de un Michellet. Y en estas máscaras bromosas de noviembre, en estas tardes tan solitarias y tan breves, mientras los rosales todavía muestran sus pinitos que no se han movido jamás en rosas, si los helios o la fuerte escarcha se adelantan unos días. Todo dice: ¡hay que morir, morir, morir! Tenemos miedo que nosotros mismos, que ya estamos tan viejos, que ya están aquí, abrazados a la tierra, y que no volveremos a ver

Si, creyentes y no creyentes sentimos el mismo dolor y lo mismo las mismas lágrimas. Pero cuando uno ya no tiene esperanza en un más allá y son así los que ahora llevan la parte más pesada del sufrimiento humano. Para los que creemos, todo es diferente. En estos días de sufrimiento, escuchamos las palabras de Cristo y sabemos que la morada corporal que se desahoga, quizás por una enfermedad cruel, fue para construir una casa imprecibible allí arriba. En las vísperas que se cantan los cantos cristianos, cuando el espíritu despareja de jubilo: el grito de Job tendido en el muladar, lleno de pústulas y abandonado de todos, pero no de Dios: «¿Se que mi Redentor está vivo y que en el último día yo resucitaré del seno de la tierra? ¿Sabré estar envuelto en mi piel y dentro de mí carne veré a Dios. ¿Conozco a hombres—escribe Mauriac a este propósito—a quienes esa certeza inconcebible les ha dado un valor que les llena de luz. Apenas disipadas las tinieblas de su juventud y apaciguada su pobre agitación por la dicha, tales hombres presencian que la respuesta al dolor es el sufrimiento. Pero el sufrimiento contenido todo entera en esa exaltación del paciente Job. Del mismo modo, cuando éramos niños y leyendo una novela las desdichas del héroe nos arrebaban lágrimas, nuestro hermano mayor estaba en nuestro lado para tranquilizarnos: No llores, porque te desgracia qué todo acaba bien...»

Todo acabará bien, todo acabará en luz. Cristo experimentó la muerte y resucitó el primero como cabeza de todos sus fieles, en la humanidad toda, incluso de esa doliente humanidad que, porque no tiene esperanza, sufre más que nosotros ante la tumba de un ser querido y le inquietaba horriblemente su propia muerte.

Ante la tumba de este no creyente sobre la que está escrito: «El pensamiento es libre, me ha entristecido que este hombre no haya vivido lo bastante para haber visto cuán profunda es la respuesta a su lucha por la libertad, cuán profundamente pertenecía a la Iglesia contra la que luchó. Y junto a la tumba de este protestante, en la que está inscrito un pasaje evangélico, he recordado la queridísima Magdalena, sentada junto a su lecho, la resurrección. ¿Cómo no recordar a estos hombres que esperan junto a los nuestros el amoroso juicio de Dios y por los que seguramente muchos católicos sufrimos todavía?»

El 20 de septiembre de 1942 perdía Lutero a su hija, Magdalena, a quien amaba entrañablemente. La pequeña tenía cuatro años. En los últimos días, Lutero se daba cuenta de que estaba muriendo. Sentado junto a su lecho, la cogía las manos: «Mi querida Magdalena: te quedarás gustosa con tu padre, pero también te vias gustosa con tu otro Padre allí arriba. Y la pequeña respondió: «Sí, quiero estar con Dios que vive. Lutero la pasaba de un lado a otro de la habitación. Cuando la colocaron en el ataúd, Lutero, arrodillado junto a ella, exclamaba: «Querida niña; resucitarás brillante como una estrella, como el sol.»

Este día de los difuntos de 1962, en que la Iglesia por boca de su Supremo Pastor y en la ocasión solemne de la inauguración del Concilio Ecueménico ha abrazado al mundo moderno y a todos nuestros hermanos los cristianos separados de Roma, en el gran primer día de la resurrección. Sabemos por la fe que todo acabará bien, incluso la muerte, pero además hemos comenzado a ver como todo comienza a acabar bien ya aquí abajo; tantas luchas cruciales y crueles, tantos sufrimientos y aun cadáveres absurdos de las viejas guerras religiosas, tantos ataques humanos. Cristo venció el ciclo de las estaciones y la muerte, la nada, las separaciones, los dolores. Resistió para hacer fecundos al mundo y las lucas de la historia. Michellet mismo no echaba hoy de menos la alegría de las Flores primaverales. Los arriamientos comienzan a desahucarse y retroceder, pero a que se hundan en la tierra para fructificar como los cuerpos y los almas de los hombres. Todo acaba bien. Desde el cementerio lejano es difícil saber si las campanas siguen tocando un muerto o a alegría, pero todo acaba bien, todo es gracias a los hombres y todo lo humano resucitará como briznas como las estrellas. La muerte, sólo es la sementera.

JOSE JIMENEZ LOZANO



El colegio debe dormir diez horas seguidas

¿Por qué se cansan los niños en la escuela?

Con el primer mes de curso escolar vuelve a adquirirse la máxima actualidad el problema de la fatiga del niño. La redoblada necesidad de energías nerviosas, el creciente empeño de la atención, de la memoria y las facultades críticas, los primeros temores por las pruebas que hay que atravesar, la nueva disciplina impuesta por el estudio y el horario de las lecciones; todos éstos pueden ser otros tantos factores susceptibles de alterar el delicado equilibrio sobre el que se apoya un organismo en crecimiento.

Los aspectos principales de esta fatiga escolar son la alteración del apetito, los disturbios digestivos, el insomnio o las pesadillas, los cambios de humor. A éstos se añaden, por otra parte, las desfavorables repercusiones que tales disfunciones tienen sobre el rendimiento escolar del niño, por efecto, sobre todo, de la inquietud, la falta de atención y la indisciplina que inevitablemente se derivan.

Para defender la salud del niño, sometido a las fatigas del estudio, es necesario que las madres observen algunas normas generales de vida. Así evitarán aquellas depresiones y agotamientos que requieren en cuanto se manifiestan, la ayuda del médico.

EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACION

El problema más importante es el de la alimentación. No sólo en su aspecto cuantitativo, sino igualmente distributivo, es decir, en lo que respecta a la distribución de las comidas que el niño consume a lo largo de toda la jornada.

Una costumbre que debe condenarse es subordinar la alimentación del niño a los usos y horarios de los adultos. Las comidas del niño que estudia tienen que ser, por lo menos, cuatro al día, y responder a particulares exigencias de horario y composición cuantitativa.

La primera comida de la mañana, es decir, el desayuno, será abundante y sustancioso. Respetando los gustos y costumbres del niño, tendrá que ser particularmente rica en azúcares, de tal manera, que constituya una inmediata infusión de energía. Un buen desayuno a las ocho servirá para evitar la peligrosa «hambre oculta» de media mañana, correspondiente a un estado de hipoglucemia. Dicho estado es causa frecuente de la crisis de amnesia, de falta de atención y distracción que afectan de pronto al alumno en el transcurso de una lección.

De todos modos, es conveniente a media mañana un pequeño suplemento calórico. Es conveniente que se trate de algún alimento azucarado, o incluso



La alimentación inapropiada es causa fundamental del cansancio de los niños. Y, pelagrosa, como la langosta que ha pellicado las naricillas de estas dos pequeñas

bastará un zumo de fruta o un par de caramelos para que el niño haga de mejor grado el esfuerzo de atención que las lecciones requieren.

REFUERZO ENERGETICO DE LA TARDE

El niño precisa, además, otro esfuerzo energético por la tarde, entre las dos comidas principales. Será en todos los casos una sana y nutritiva merienda, que dará igualmente ocasión para efectuar una saludable pausa en el estudio. En la composición de la merienda se seguirán los esquemas tradicionales: Pan y mantequilla, pan y chocolate, zumos de fruta, etc.

Por la noche es necesario que

el niño cene siempre a la misma hora. Esta hora no será tardía, para permitir haga la digestión antes de acostarse. Deberá transcurrir, por tanto, un intervalo de cerca de una hora y media entre la cena y el sueño. Este deberá iniciarse a las 21,30, para asegurar las indispensables diez horas de reposo.

Como se comprueba, la alimentación y el descanso son factores importantes en la vida del escolar. Mediante la debida regularidad podrá evitarse la fatiga, que además de afectar la existencia del niño, repercute sobre los estudios con las consiguientes consecuencias.

JOSE RICOVER

LA VOZ DE LA CALLE

AMPLIACION

Noticia importante para Valladolid: la Escuela de Artes y Oficios va a ser ampliada en un futuro próximo. Con vistas a ello se acababan de adquirir los edificios contiguos al nuevo edificio de la calle Leopoldo Cano.

Para poder continuar y ampliar en lo posible esta noticia hemos visitado al director del Centro, don Angel Trapote Mateo. Dejamos constancia de que, al entrar en la Escuela, dos cosas nos han sorprendido gratamente: comprobar que, pese a llevar un año funcionando, el edificio parece que se hubiera estrenado ayer, tal es el esmero con que todos le cuidan, y segundo, un número grupo de chicos y chicas, como de diez o doce años, que esperan su entrada en clase. Se lo hacemos notar así al señor Trapote, quien nos dice:

—Respecto a lo primero, creo que debe ser así: estar todos pendientes de que nuestra Casa se renueve y mejora siempre. Con relación a lo segundo, esos chicos que usted ha visto a la puerta de una de las aulas son los alumnos que ahora empiezan su clase de arte, geometría y elementos de construcción.

Al observar nuestra extraña, arcaica: —Son clases complementarias para la de dibujo lineal. El dibujo lineal tiene infinidad de adictos y prueba de ello

es que hemos tenido que ampliar el aula donde se empezaron las clases el año pasado. Y como usted ha podido ver ha mucha gente joven, prueba de la importancia que están despertando estas enseñanzas actualmente. Cada año vamos a más.

—¿Cuántos alumnos hay matriculados en el presente curso?

—Hasta ahora hay 165, pero estamos en periodo de matriculación. Yo espero que rebasemos los doscientos.

—¿Cuáles son las clases que tienen más partidarios?

—Las de dibujo lineal, dibujo artístico, modelado, variado y la de pintura. Esta última es un caso curioso: la implantamos el año pasado, porque entendíamos que era muy necesaria y pese al pesimismo de algunos. Este curso hemos tenido que cerrar la matrícula, porque materialmente no caben más.

—Una rápida visita por el edificio nos permite comprobar con nuestros propios ojos lo que nos dice el señor Trapote. En la de pintura se ven cosas notables. Y en la geometría sala de exposiciones, donde hay siempre una exhibición permanente, hay dos o tres cuadros que quieren decir algo, se puede esperar bastante de sus autores.

—¿Que nos dice de la clase de imaginación?

—Que empezará a funcionar dentro de unos días, bajo la dirección del profesor señor Vaquero. Precisamente en Valladolid no se concebía una Escuela sin esta clase y hemos conseguido

crearla. Ahora estamos instalando y montando la materialidad del aula.

—¿Quiénes pueden asistir a ella?

—Se entiende que deben asistir a la clase de imaginación quienes ya tengan una preparación de dibujo, modelado y

variado. Esperemos que, cuando se cierre la matrícula, el alumnado sea verdaderamente numeroso.

—¿Existe algún proyecto en estos momentos?

—Sí, uno que, de llevarse a efecto, sería importante. Estamos estudiando la creación de una clase de Artes Grá-

ficas. Me están proporcionando datos para elevarlos a la superioridad y demostrar la importancia que tendría para Valladolid. Personalmente tengo mucha ilusión en la idea, pues estimo que la capacidad creadora bien orientada en esta profesión puede dar excelentes resultados. Ya tenemos pruebas de ello en otras ciudades.

—Y donde instalada usted estas nuevas clases, si se las conceden?

—Con vistas a todo esto, y al incremento que va tomando cada una de las clases que hoy se dan, es necesaria la ampliación. Así lo ha visto también nuestro director general, y los primeros y definitivos pasos están dados. Tras la compra de los inmuebles adyacentes y siguientes, se hará el proyecto de ampliación y, dentro de unos años, podrán incorporarse más enseñanzas y mayor número de alumnos a ellas.

—Por ejemplo?

—Esta misma de Artes Gráficas. Ampliar y dotar convenientemente la de Pintura. Crear una clase de hierros forjados y cerrajería artística; establecer una talla en piedra y montar una que a mi me parece muy interesante: cerámica y policromado de objetos. Pensamos que esta misma cerámica se hace en pueblos de nuestra provincia y que se ha hecho durante siglos en Valladolid. ¿Por qué no traerla como una disciplina más a la Escuela?

—Tienen dificultades de horarios los alumnos para asistir a clase?

—Al contrario. La Escuela permanece abierta de seis y media a nueve y media de la noche, horas en las que la mayoría de los alumnos han dejado su trabajo cotidiano. Pero, a fin de estimular más su asistencia y ayudar a quienes tuvieran necesidad de esas horas para ganar un sueldo, la Escuela dispone en el presente curso de cuarenta becas que suplen unas quinientas pesetas mensuales para cada alumno becario.

—Ha observado usted que en las distintas exposiciones y certámenes que se organizan, triunfan los alumnos de su Escuela?

—La observamos, tanto la dirección como los profesores, y ello nos llena de satisfacción. Es un éxito de los alumnos, pero también es un éxito de la Escuela. A propósito, también vale la pena decir que buen número de alumnos que inician su formación en esta Escuela, están hoy triunfando en Madrid y disfrutando de becas y ayudas para su completa formación artística.

—¿Algo más?

—Decir a los vallisoletanos que nos gustaría que todos conocieran la Escuela; que nos serviría de satisfacción recibirlos y enseñarles lo que aquí se hace. Y orientarles, si ello fuese preciso. En definitiva, queremos que la Escuela salga a la calle y sea de Valladolid y para los vallisoletanos.

L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina)